



**XXIV domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



**Compromiso Socio-Político y
Cultural, como Cristiano (a)**

Domingo XXIV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio IV Dominical. Plegaria Eucarística III

ENTRADA

Comenzamos la Eucaristía de este domingo 24 el Tiempo Ordinario recordando lo que dice el papa Francisco: “Jesucristo se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia... La pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa, no podrá haber justicia ni paz social”.

Que, al encontrarnos con Jesús en la fracción del pan, recibamos la gracia y la luz para encontrarlo en los pobres y necesitados.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido, Señor, ten piedad.
- Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos, Cristo, ten piedad.
- Tú, que reúnes a tus hijos dispersos, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas,
y concédenos servirte de todo corazón,
para que percibamos el fruto de tu misericordia.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

LECTURAS (*Is 50, 5-9a; Sal 114, 1-2.3-4.5-6.8-9 (R/.: 9);
Sant 2, 14-18; Mc 8, 27-35*)

En el evangelio Jesús explica con toda claridad a sus discípulos: *El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado... ser ejecutado y resucitar a los tres días*. Pedro no lo es capaz de comprenderlo y Jesús le

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

El coro

“El lugar de la *schola* y del órgano se situará de tal forma que se vea claramente que los cantores y el organista forman parte de la asamblea congregada y puedan desempeñar mejor su ministerio litúrgico” (instrucción *Inter Oecumenici*, 97).

En el misal se matiza aún más esta norma:

“Los cantores, según la disposición de cada iglesia, se colocan donde más claramente se vea lo que son en realidad, a saber, parte de la comunidad de los fieles y que en ella tienen un oficio particular; donde al mismo tiempo resulte más fácil el desempeño de su función litúrgica; se debe facilitar a cada uno de los miembros de la *schola* la plena participación sacramental en la misa” (OGMR 312).

En el pasado, los coros de muchas iglesias se situaban en lugares elevados y separados de la nave principal, donde también solía estar ubicado el órgano de tubos. Son las llamadas popularmente “tribunas”. La acústica de la iglesia ayudaba a que la música del órgano y las voces de los cantores llenaran con intensidad todo el espacio litúrgico, pero no se les veía. Su voz venía “de lejos”.

Según la normativa actual, es preferible que el coro se sitúe más bien cerca del presbiterio, en uno de los lados, tan visibles como los demás miembros de la asamblea. De esta manera se combinan adecuadamente y quedan claros dos aspectos:

- 1) el ejercicio de su peculiar ministerio de servicio a la asamblea en el canto, y no de sustitución de la misma.
- 2) la pertenencia del coro a la asamblea y su participación en la celebración como el resto de los fieles.

CANTOS

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (A-9); El Señor nos llama (A 5) Unidos en caridad (703); Alabanza a Dios creador-I (CEL); Vamos cantando al Señor (A-1); Alrededor de tu mesa (A-4); Este es el día (522); El Señor de los ejércitos (537); Celebremos el banquete (Hnos. Bravo). **Salmo responsorial:** L.S. 288/289; D-20; Caminaré en presencia del Señor (520; 534). **Ofrendas:** Bendigamos a Dios (CLN, 620); Bendito seas, Señor (H-5); Te ofrecemos, Señor (H-8). **Comunión:** El Señor es mi pastor (538); Gustad y ved (O 30); El cáliz que bendecimos (536); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); Cristo, Maestro (Palazón); Comiendo del mismo pan (O-27); Banquete de comunión (Franco-Palazón); Hambriento y sediento (Bravo); Señor, no soy digno (Espinoza); Oh, Convite Sagrado (Velado-Madurga). **Final:** Anunciaremos tu Reino (402) Hija del pueblo (327); Santa María del Amén (312); Seréis mis testigos (A. Palacios); Ciudadanos del cielo (709); Tú, Señor, me has llamado (A. Luna); Dad gracias al Señor (530).

José Antonio Cavada de la Riva. SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



reprocha: *¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!* En la 1ª lectura Isaías presenta a un perseguido a causa de la palabra que debe escuchar y anunciar. Y la 2ª lectura denuncia: *¿De qué le sirve a uno... decir que tiene fe, si no tiene obras?*

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Presentamos nuestras plegarias a Dios Padre, Dador de todo bien.

LECTOR:

- Por el Papa, por nuestro Obispo, por los pastores de la Iglesia: para que lleven la esperanza a todo el pueblo cristiano. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que hagan posible la paz y el bienestar en el mundo. Roguemos al Señor.
- Por los más necesitados: para que no les falte el apoyo y la ayuda necesaria. Roguemos al Señor.
- Por todos los que no conocen a Jesucristo: para que un día puedan descubrir la alegría de la fe: Roguemos al Señor.
- Por nosotros: para que con la palabra y las obras anunciemos la vida nueva que viene del Evangelio. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acoge, Dios todopoderoso, la oración que te presentamos por intercesión de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

(Sugerimos plegaria eucarística III, con el Prefacio dominical IV).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor,
que el fruto del don del cielo
penetre nuestros cuerpos y almas,
para que sea su efecto,
y no nuestro sentimiento,
el que prevalezca siempre en nosotros.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA Y BENDICION FINAL

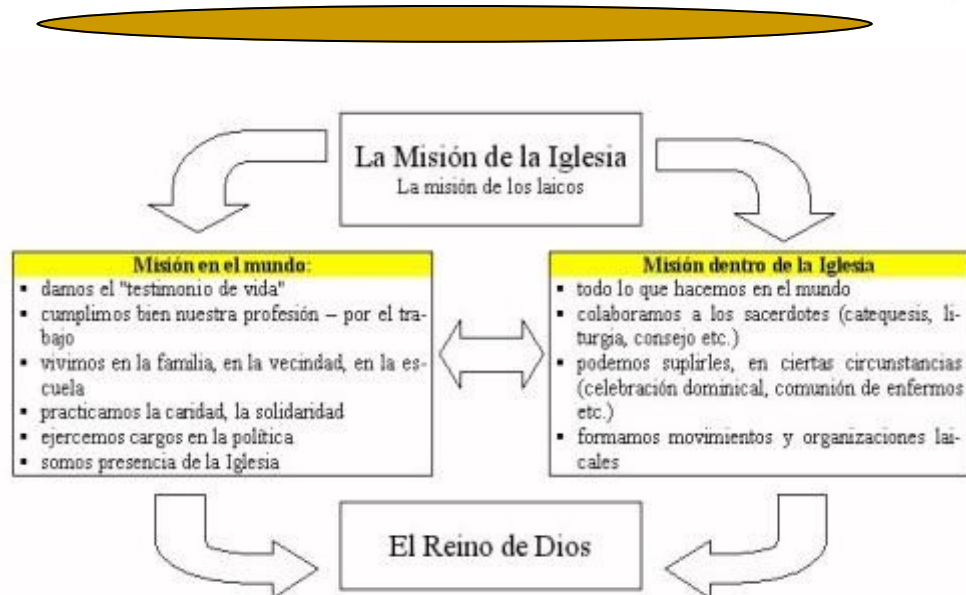
“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga” nos ha dicho hoy Jesús en el evangelio. Que la bendición del Señor nos acompañe para que seamos capaces de vivir radicalmente el evangelio.

El Señor esté con vosotros...


El Dios de toda gracia,
que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria
os afiance y os conserve fuertes y constantes en la fe. **R/. Amén.**

Y la bendición de Dios Todopoderoso,
Padre ✠ Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros. **R/. Amén.**

Glorificad a Dios con vuestra vida.
Podéis ir en paz. **R/. Demos gracias a Dios.**



Para meditar y reflexionar:
“Nuestro compromiso de creyentes”



La confesión de Pedro supone el reconocimiento de Jesús como el enviado de Dios que conduce a su pueblo a la salvación. Lejos de situarse en una perspectiva triunfalista, el destino de Jesús no será el de un rey aclamado y agasajado por sus siervos; todo lo contrario: el Hijo del hombre tiene que padecer mucho hasta morir. Es decir, ser el Mesías supone enfrentarse a las fuerzas del mal ofreciendo incluso la propia vida. Una realidad que Pedro no acabó de entender del todo, animando así a Jesús a desistir de su misión. Jesús responde que el que quiera salvar su vida por el Evangelio la perderá.

¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? La vida de Jesús no fue un camino de rosas. Su opción por el mundo y por los hombres le supuso acarrear enfrentamientos que le condujeron a una muerte violenta. Ser consecuente con la fe significa en numerosas ocasiones enfrentarse a las injusticias de este mundo. Si el camino de nuestra vida está lleno de apegos, méritos y honor, probablemente estaremos muy lejos de sintonizar con el camino que Jesús marcó en el Evangelio. Tenemos que pensar como Dios y no como los hombres.

Intento discernir si mi camino de vida está acorde con el Evangelio y no con mis propios intereses. Le pido a Dios que me ayude a pensar como él y no como lo suele hacer el mundo. Le pido ayuda para que en los momentos de dificultad no tire la toalla y siga confiando en su Palabra.